



Museo del Prado

Óleo de 335 por 500 centímetros sobre el final numantino, obra de Alejo Vera y Estaca (1881).

[historia]

NUMANCIA, símbolo universal de resistencia

La heroica defensa de la plaza celtíbera frente a los ejércitos romanos ha cumplido 2.150 años

CON una nutrida agenda, Soria recuerda este 2017 la más inmortal acción bélica habida en sus tierras. Se cumplen 2.150 años de la tenaz resistencia de la ciudad estado celtíbera de Numancia frente a las tropas de Cornelio Escipión Emiliano en el año 133 antes de Cristo.

Con su férreo sitio, que se prolongó durante once meses, el general romano terminó por doblegar a sus habitantes, pero no su espíritu de lucha que se ha transmitido a través de los siglos y hoy «es ejemplo de obstinación, fuerza y lucha de un pueblo por sus derechos y su libertad», asegura la web *Numancia2017* (www.turismosoria.es/numancia-2017), auspiciada —como la celebración— por el Ayuntamiento y la Diputación de Soria, así como por

la Junta de Castilla y León, además de contar con el apoyo de los consistorios de Garray y Renieblas, y la Asociación Cultural Celtibérica *Tierraquemada*.

Esa voluntad de resistir, desde el primer momento ensalzada por escritores y cronistas del bando vencedor, hizo que, muy pronto, Numancia pasara a formar parte de la Historia, pero con unos ecos que la situaban casi más cerca de la leyenda y el mito que de la realidad.

FUENTES DIRECTAS

Hoy, como se puede comprobar a través de diferentes fuentes, no cabe duda de que el asedio numantino fue un hecho histórico. Entre esos referentes documentales sobresalen su yacimiento arqueológico, próximo a Soria capital, y el Museo Numantino, ubicado en la propia ciudad.

Pero, además, para aproximarse a la resistencia celtíbera, otro punto a tener en cuenta es el Museo del Ejército.

Sobre tal acción, una más de las acometidas por Roma en su búsqueda del control total del mar Mediterráneo, la institución militar atesora varios fondos, tanto como parte de la colección para poder exhibir en sala, como en su archivo y biblioteca.

Esta última conserva cuatro obras de finales del siglo XVIII y principios del XX relativas a Numancia y sus excavaciones arqueológicas, hechas en aquellos años; entre ellas, la *Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustobriga*, de E. Saavedra (1879), y *El solar numantino*, de S. Gómez Santacruz (1914).

El archivo, por su parte, conserva expedientes de fondos ingresados en

el museo procedentes de los propios vestigios celtíberos. Por ejemplo, unas cenizas llegadas a la colección de Ingenieros en 1883. También se da cuenta de la donación de carbones, cenizas y fragmentos de cerámicas, así como de una moneda romana. Legados recibidos entre los años 1914 y 1915.

Junto a éstas, la institución conserva, además, la «espada recta tipo La Tène», hallada en la tumba 61 de la necrópolis numantina, según se explica en su expediente, que la data en el siglo II a. C.

No sabemos si tal arma fue empuñada contra los ejércitos romanos, en los que se incluían soldados mercenarios y hombres de otras ciudades peninsulares. Pero tiempo hubo, ya que el enfrentamiento entre numantinos y el futuro imperio se prolongó durante dos décadas y este último no siempre salió vencedor.

LUCHA Y ASEDIO

De hecho, Escipión, distinguido general y hombre destacado en la lucha con Cartago, fue elegido por el Senado romano tras infructuosos intentos de someter a la ciudad numantina. La citada conquista formaba parte del objetivo que se había impuesto Roma después de salir vencedora frente al imperio cartaginés en la II Guerra Púnica (218-201 a. C.) y que no era otro que el control por el mar Mediterráneo.

Fue precisamente ese conflicto el que llevó por primera vez a la península Ibérica tropas romanas que, desde el litoral hacia adentro, irán buscando acrecentar sus dominios hasta configurar la futura provincia de Hispania.

Será entonces cuando se desaten las Guerras Celtíberas, en las que Numancia será protagonista, de manera que parte del conflicto se conocerá como «Guerra Numantina». Al final, entre 50.000 y 60.000 hombres vencerán a unos 4.000 varones curtidos en la lucha, además de mujeres, niños y no combatientes.

Agotadas las fuerzas y ante la inevitable derrota, se buscó un pacto, pero dadas las inflexibles condiciones del general romano, fueron muchos los supervivientes que prefirieron la muerte a terminar como esclavos. Así lo cuenta en su crónica Apiano Alejandrino, quien recibe la información de Polibio, hombre de Escipión y testigo de lo acaecido.

El territorio numantino fue repartido entre las poblaciones locales que apo-



Relieve sobre el asedio. Vista de la exposición *Numancia y el Arte*. Puñal biglobular con vaina, procedente de la necrópolis celtíbera situada en Soria. Espada recta tipo de La Tène, también vestigio de la antigua ciudad.

Fragmento de cerámica encontrado en el yacimiento, del que se ve una imagen a la derecha.

Ayto. Turismo Soria

Museo del Ejército

Museo del Ejército

Museo del Prado

Museo del Ejército

A. C. C. Tierraqueimada

yaron la causa romana. Castigo a una rebeldía que, sin embargo, se ganó las simpatías del futuro imperio.

Ellos comenzaron a honrar dicha resistencia, legado ahora recordado a través de la agenda antes citada y que ha incluido numerosas iniciativas, como la parada militar del 23 de septiembre en Garray, que también contó con el concurso de dos *F-18* y la Patrulla Acrobática de Paracaidismo del Ejército del Aire.

Además, aún está abierta hasta el 10 de diciembre la exposición *Numancia y el arte*. El mismo día se despidió la muestra *La indumentaria celtíbera en las cerámicas*

numantinas. El 30, dirá adiós *Schulten y el descubrimiento de Numancia*, exposición con más de 700 piezas venidas de Alemania que evoca los trabajos sobre el terreno de Schulten, principal investigador de la Historia Antigua Peninsular.

Cerrará el año la muestra *Soria y Numancia* y, hasta el 8 de enero, una legión de incombustibles *clicks* recordará a los héroes numantinos. Quienes no lleguen a tiempo a la celebración de este 2.150 aniversario, siempre pueden visitar el Museo Numantino, y el yacimiento arqueológico, ubicado en la vecina Garray.

Esther P. Martínez